



El director de cine Adolfo Aristarain fue distinguido como Personalidad Destacada de la Ciudad de Buenos Aires en el ámbito de la Cultura por iniciativa del legislador Aníbal Ibarra en un acto que se realizó en el salón San Martín de la Legislatura Porteña.

El ex vocero de la presidenta Isabel Perón, Osvaldo Papaleo, contó que conoció al director de “Un lugar en el mundo” en Cartagena de Indias, Colombia, durante un festival y a partir de allí lo unió una gran amistad: “El es bien porteño, nació en Parque Chas. Tiene una sola forma de vida y un solo trabajo, que es el cine y lo hace con coherencia y dedicación y hoy le insisto para que vuelva a filmar. Al fin se ha reconocido a un porteño de pura cepa”.

El músico, Fito Páez sostuvo que su amigo, dice: “no voy a filmar cosas que no me hagan vibrar el alma”. Destacó que en sus películas “resalta que las personas son un cúmulo de contradicciones”. Páez expresó que “me da mucha emoción que esta ciudad reconozca a uno de sus hijos más pródigos, que ha aportado a nuestra cultura y a nuestros corazones; muchas gracias”.

Carlos Andrada, uno de los productores de su ópera prima “La parte del León”, afirmó que estrenaron la película en 1978, sorteando múltiples obstáculos que ponía el gobierno dictatorial: “no encontrábamos actores, ya que los habían clasificado de acuerdo a lo que ellos entendían como peligrosidad subversiva”. Por otra parte, Andrada tuvo que sentarse al lado de Miguel Paulino Tato, autoridad de facto que podía censurar las películas, para “que aprobara la película” de acuerdo a sus criterios: “había que filmar un policial, sin que aparecieran policías” sin sexo, cuestión que el censor opinó que “estuvo muy bien resuelto” y sujeta a ciertos criterios arbitrarios de acuerdo a lo que se entendía como el orden y las buenas costumbres.

El diputado Ibarra, impulsor de la ley aprobada por la Legislatura, sostuvo que la distinción se basó en que Adolfo Aristarain “forma parte de nuestra historia, en el cine, él fue audaz e inteligente para filmar en la dictadura y poder vencer a ese personaje siniestro, que fue Tato”.

Luego de recibir la distinción, Aristarian agradeció: “esto de recibir premios sin competir, como en los festivales de cine, es extraordinario”. El director de once films míticos en la historia del cine nacional se mostró muy agradecido. Al finalizar el acto Fito Páez tocó el piano para cantar el tango “La última curda” y para el disfrute de los asistentes entonó a capela su tema “Yo vengo a ofrecer mi corazón”.